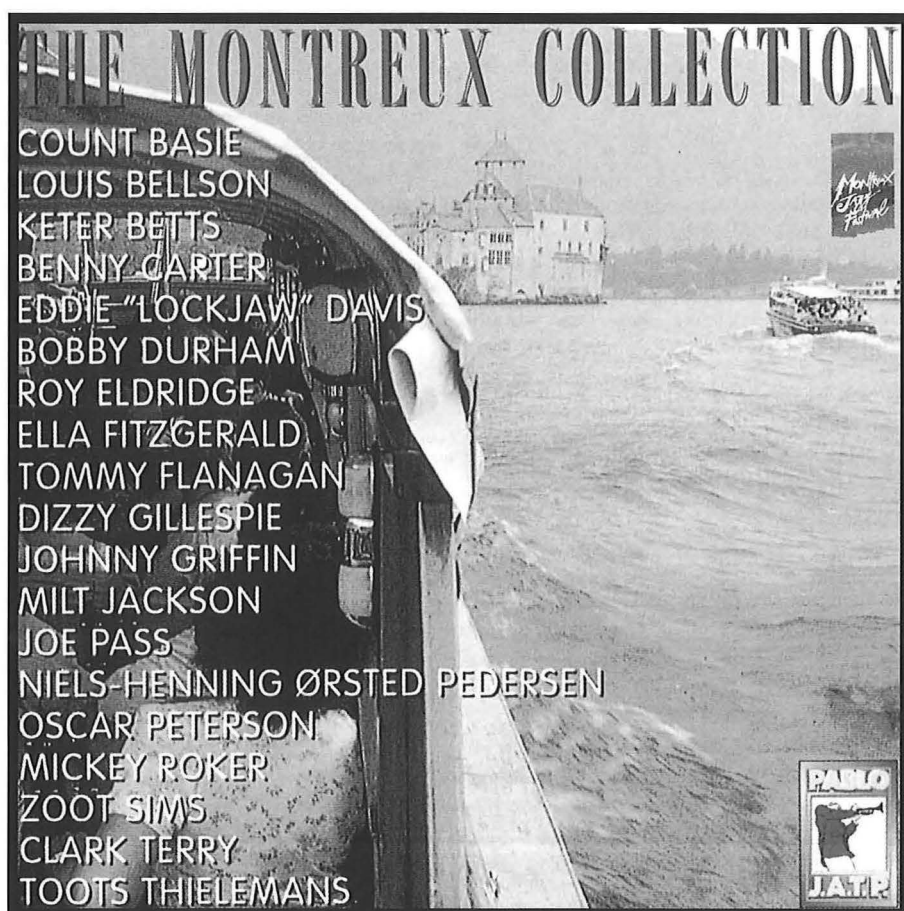


SUIZA ME INSPIRA SENTIMIENTOS
AMBIVALENTES. PAÍS DE ASILO,
PERO TAMBIÉN DE GUARDA Y
CUSTODIA DE LAS RIQUEZAS DE
DÉSPOTAS Y CRIMINALES
INTERNACIONALES. LUGAR DE
ENCUENTRO EN EL PASADO DE
LA INTELLECTUALIDAD EUROPEA Y
BALUARTE DE UNA INEQUÍVOCA

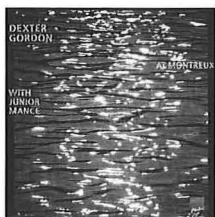
INTOLERANCIA CULTURAL.
"SUIZO, ¿QUIÉN LIMPIARÁ TUS
CALLES?", PREGUNTABA UNA
PANCARTA, EXPUESTA EN LA
ESTACIÓN DE LA CAPITAL A
FAVOR DE LA INMIGRACIÓN
DURANTE UN REFERÉNDUM
CELEBRADO HACE TRES
DÉCADAS.



Ediciones Montreux

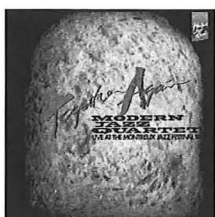
La contradicción parece su seña de identidad, y se encuentra de un extremo al otro del país. En un extremo del lago, J.J. Rousseau -¿no suena su nombre como el de un músico de jazz?- inflama los corazones revolucionarios, pero deja a las mujeres encerradas en casa -¿no hay también en ello una analogía con el jazz?- y a fuerza de contradecirse proporciona munición a cualquier bando. Al otro lado, donde el lago cambia de nombre pero no de aguas, al fresco abrigo del verano suizo, en un paisaje que de pulcro parece artificial -¿nada que ver con la agreste magnificencia de la Suiza argentina y su lago!-, Montreux celebra su Festival de Jazz desde 1967. De los celebrados en 1970, 1975, 1977 y 1982 se han seleccionado para esta edición 18 grabaciones que ya han estado disponibles en el mercado con anterioridad.

En las notas del posiblemente más clásico de los registros del Festival (en su segunda edición), *Bill Evans at the Montreux Jazz Festival*, Gene Lees mencionaba a algunas de las celebridades que residían en la zona: Vladimir Nabokov, George Simenon, Charles Chaplin y James Mason, como si estas vecindades confiriesen al lugar un glamour especial. Otros, por el contrario, verían en este dato una prueba de la esclerosis de un país fuera del tiempo, pues ninguno de estos talentos se encontraba en 1969, cuando fueron escritas esas notas, en su momento más creativo, sino más bien disfrutando una retirada activa. No quiero decir con esto que el Festival naciese con vocación geriátrica.



Dexter Gordon at Montreux with Junior Mance, con Martín Rivera al bajo y Oliver Jackson a la batería, fue grabado en 1970. Comprende un total de seis temas, uno más que el Lp original (editado por Prestige). Se encuentra entre los más interesantes del conjunto principalmente por un par de razones;

porque los músicos citados no vuelven a aparecer en ningún otro de estos *cedés* y porque Dexter Gordon suena muy motivado y en muy buena forma.



Together again. Modern Jazz Quartet Live at the Montreux Jazz Festival '82 es la más moderna de estas grabaciones. La serena belleza de *The Martir*, el swing de *Really True Blues* y los demás atractivos del grupo completan esta grabación de nueve registros. Los valores característicos del grupo, los mismos de 25 años antes.

¡Hace falta fe para mantener una moralidad tan inflexible a lo largo de una vida tan dilatada! Cabe también que no fuese la fe lo que mantuvo fijas las creencias, sino la liturgia, la ceremonia o la milonga, según se prefiera llamar, o la autoridad.

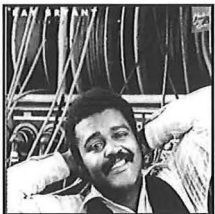
18 *cedés* comprende esta serie. Se trata en cada uno de los casos de gigantes del jazz: Dizzy Gillespie, Modern Jazz Quartet, Dexter Gordon, Ella Fitzgerald, Joe Pass, Oscar Peterson, Ray Bryant, Count Basie, Milt Jackson, Ray Brown, Benny Carter y Bill Evans. La grandeza de estos músicos y de su música no evita que el sesgo de la producción se note en la edición. Salvo el *cedé* del concierto de Dexter Gordon con Junior Mance (Martín Rivera y Oliver Jackson), del Festival de 1970, y el del Modern Jazz Quartet, de 1982, los demás corresponden a los festivales de 1975 y 1977. Hay una tercera circunstancia, junto al supuesto sesgo de la producción y la coincidencia de fechas, que contribuye a la uniformidad del conjunto: la repetición de los músicos, debida, muy probablemente, a circunstancias contractuales. El oyente disfrutará de esta colección en razón directamente proporcional a cuanto disfrute de las grabaciones del sello Pablo de esos años. Para valorar el atractivo del conjunto, añádase al numerador de la ecuación anterior el encanto del directo y téngase en cuenta que la desigualdad es manifiesta, algunos *cedés* son muy exigentes con la tolerancia del oyente y otros, muy generosos. Como última consideración, no deberíamos olvidar (los comentaristas en primer lugar) que más allá de frases hechas e ideas fáciles (como las anteriores), de frases ingeniosas e ideas brillantes (como otras), está siempre la buena música. En esta edición también hay munición para todos.



Bill Evans & Eddie Gomez Montreux III, grabado en 1975, no está a la altura de sus precedentes I (1968) y II (1970). Así lo pienso, y lo justifico por la falta de batería (Jack DeJohnette en el primero y Marty Morrell en el segundo). Ambos músicos habían grabado anteriormente *Intuition*, también a dúo, y repitieron fórmula aquí. Comprende un total de ocho temas, y Bil Evans toca tanto el piano acústico como el eléctrico.

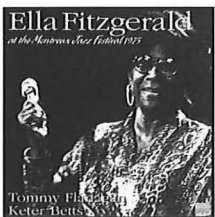


Benny Carter 4. Montreux '77 cuenta con la feliz presencia de Ray Bryant y Niels Pedersen y la solvencia de Jimmie Smith. El resultado es de los que los asistentes disfrutaban hasta el punto de acabar satisfechos y marcharse con la convicción de que se ha presenciado algo más que una puesta en escena profesional, un caso de inspiración creativa. Los aplausos, aunque comedidos, están más que justificados. Pedersen toca con esa facilidad que nos deja siempre perplejos y Carter, con alegría contagiosa. Memorable a ratos y satisfactorio en todo momento, se intuye que los presentes debieron pasárselo bien. En la sala debió producirse toda la exultación y exudación que la civilización permite.



Ray Bryant Montreux '77 suma algo menos de cincuenta minutos de piano solo. Los sostienen el magisterio del pianista, su capacidad para hacer de hombre orquesta, su energía biofísica y la inteligente elección de los temas: nada de extravagancias vanguardistas ni riesgos innecesarios. *Take the "A"*

Train, *Georgia on My Mind* y la mayor parte de los diez temas que se interpretan no son convencionales, sino clásicos, que lo mismo sirven para un fiesta en palacio que para una juerga en la taberna, depende del modo como se interpreten. Aquí se tocan *in a Swiss mood*. Ejemplo de ello, ninguno mejor que una interpretación de *Jungle Town Jubilee* que hace increíble este título.



Ella Fitzgerald at the Montreux Jazz Festival 1975 se abre con una todo lo cálida posible acogida del público a esta intérprete de jazz palaciego y continúa hasta el final con una exhibición de talento, fuerza y profesionalidad. Ella, aunque lejos de sus felices cincuenta, se encuentra en buena forma y, sobre todo,

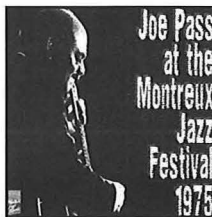
secundada por un extraordinario Tommy Flanagan y unos competentes Keter Betts (b) y Bobby Durham (bat). Un *Caravan* a todo ritmo nos pone en situación: ser palaciego no implica necesariamente ser complaciente. Me hubiese gustado estar.



The Oscar Peterson Big 6 at Montreux '75 / Oscar Peterson Jam Montreux '77 A partir de estos dos *cedés* los titulares se repiten y las intervenciones se multiplican, dando la impresión de que todo ocurre en familia. Aunque Oscar Peterson, el hombre del millón de notas, no



se encuentra entre mis preferencias, en estas grabaciones le acompañan músicos suficientes en cantidad y calidad para que el plasma de su interpretación sea menos denso gracias a la participación colectiva. En *Big 6*, Milt Jackson, Joe Pass, Toots Thielemans, Niels Pedersen y Louis Bellson dan la réplica durante más de cincuenta enérgicos minutos. En *Jam Montreux '77*, repite el bajista danés (y van tres) y se suman Dizzy Gillespie, Clark Terry, Eddie "Lockjaw" Davis y Bobby Durham (su segunda aparición en lo que llevamos). Las diferencias con el anterior son todas las que pueden intuirse por la composición del grupo, en 1977 soplaban tres, y con fuerza, en 1975 sólo Thielemans. Posiblemente por toda esa energía puesta en escena, Peterson se encuentra más exigido en la segunda actuación y desarrolla su característica interpretación torrencial.



Joe Pass at the Montreux Jazz Festival 1975 y Montreux '77. No estoy a salvo de prejuicios y contradicciones. Por tales puede entenderse que aplauda un disco de piano solo y no uno de guitarra solo, como estos dos. Se me ocurre defenderme diciendo que mis prejuicios y contradicciones musicales empiezan por el oído y por ningún otro sitio. Pablo había editado *Virtuoso*, solo de guitarra de Joe Pass, que alcanzó notoriedad suficiente para que se repitiera la fórmula con *Virtuoso II*. El primero es un buen disco, el segundo menos. Pero en un concierto, y más en dos, una guitarra sola en un escenario me parece demasiado "concertista". No sé si me explico y no sé si mi explicación tiene sentido. Lo que intento decir, con sentido o sin

Cada día el sonido del Jazz aterriza en la Radio



con Jose Nebot

www.aeropuertojazzcafe.com

Gran Canaria
FM 94.1 y 106.5

Tenerife
FM 106.5



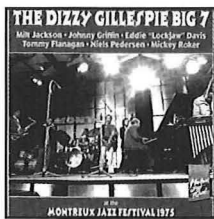
Lunes a Viernes de 20 a 21 horas
(repetición de 6 a 7 a.m.)

volando hacia el
4º Aniversario

él, es que la guitarra me suena muy sola, y que al no haber interacción en el escenario se hace muy difícil que la haya entre el intérprete y el público. En casa, este rollo puede enrollarnos más fácilmente, pero a un concierto de jazz voy esperando encontrarme otra cosa. No obstante, como pocos oirán estos discos para rememorar el concierto, su audición privada puede ser tan gratificante casi como la de los discos de estudio antes citados.



vando las distancias, al de las noches mágicas de *Shelly Manne & His Men at the Black Hawk*, y perdonen por la exageración. *Big 4* cuenta con el inconveniente de estar bastante mal grabado.



ciones individuales y una desbordante energía en la interpretación colectiva.



The Milt Jackson Big 4 at the Montreux Jazz Festival 1975 y Milt Jackson/Ray Brown Jam. Montreux '77. Una vez más, y no será la última, las distintas formaciones dan la clave de las diferencias entre una y otra grabación. En *Big 4* colaboran Oscar Peterson (dejo de contar las intervenciones de cada músico a lo largo de la colección), Niels Pedersen y Mickey Roker. En *Montreux '77*, Eddie "Lockjaw" Davis, Clark Terry, Monty Alexander y Jimmie Smith. Me quedo con el segundo, que añade el tema *That's the Way it Is* al Lp original, y que emana desde el principio un *feeling* muy especial, parecido, salvando las distancias,

Dizzy Gillespie Big 7 (1975) y Dizzy Gillespie Jam (1977). En el primero, acompañan a Dizzy: Milt Jackson, Johnny Griffin, Eddie "Lockjaw" Davis, Tommy Flanagan (bastante más apagado que en su colaboración con Ella Fitzgerald del mismo año, pero no menos acertado), Niels Pedersen y Mickey Roker. En el segundo, Milt Jackson, Jon Faddis, Monty Alexander, Ray Brown y Jimmie Smith. Me quedo con el primero, que cuenta, entre otros atractivos, una entrega más de las batallas libradas entre Griffin y Davis, un tema añadido al original, *I'll Remember April*, mayor acierto en las interpretaciones individuales y una desbordante energía en la interpretación colectiva.

The Pablo All-Stars Jam (1977) representa sólo en parte más de lo mismo: Milt Jackson, Clark Terry, Ronnie Scott, Oscar Peterson, Joe Pass, Niels Pedersen y Bobby Durham. Añade *Sweethearts on Parade* al Lp original y pre-

senta a Oscar Peterson más comedido que en sus intervenciones anteriores, a Ronnie Scott soplando de manera muy relajada, a Niels Pedersen en su papel de siempre y a los demás en un mensurado desempeño. Aunque emotivo, Clark Terry suena cansado en *God Bless the Child*, donde Peterson le hace un quite con elegancia y comedimiento. El tono menos guerrero de esta jam, con un clima más relajado, supone un contrapunto de las anteriores.



The Montreux Jam Sessions recopila cinco temas de las jam sessions anteriormente mencionadas y de una que aún queda por reseñar, todas de 1977. *Perdido*, de la jam a nombre de Oscar Peterson; *Donna Lee*, con la misma formación que en *Pablo All-Stars Jam*; *Red Top*, de la de Milt Jackson/Ray

Brown; *Here is*, de la de Dizzy; y *Freeport Jump*, con Count Basie al frente. Más de lo mismo, dado los referentes que le preceden. Lo que no resta interés al disco, ya que aquí la consideración conjunta de todos ellos ha permitido unas calificaciones para unos discos que se adquieren y se oyen por separado.



En Count Basie Jam Session at the Montreux Jazz Festival 1975 y Count Basie Jam. Montreux '77 todo suena diferente, porque Roy Eldridge, que desata los más encendidos aplausos del respetable de todas las actuaciones reseñadas, suena diferente y contagia al resto y, sobre todo, a los demás vientos. Este efecto es especialmente notorio en el primero de estos dos discos, porque en él la formación es más reducida (Basie, Eldridge, Griffin, Milt Jackson, Pedersen y Louis Bellson), mientras que en el segundo, con dos trombones (Vic Dickenson y Al Grey), dos saxos (Benny Carter y Zoot Sims), Ray

Brown y Jimmie Smith, es Count Basie quien hace de catalizador de la sesión.

Para finalizar esta reseña, creo conveniente repetir que la consideración conjunta de los dieciocho condiciona la individual de cada uno. Puestos a valorar, me quedo con *Count Basie Jam Session at the Montreux Jazz Festival 1975*, *Benny Carter 4*, *Ella Fitzgerald...*, *Milt Jackson/Ray Brown* y *Dexter Gordon with Junior Mance*. Cuestión de gustos.